

Hoy amanecí con la sensación de ti

Maximiliano González Rivadeneyra



Image not found.

Capítulo 1

"Hoy Amanecí con la sensación de tí"

Desde hace algunos meses, lo único que me despertaba era el odioso sonido de mi alarma.

Antes de levantarme y encarar al mundo, me pierdo en el vacío de mis pensamientos por un momento y enfrento la primera decisión importante de mi día: ser una persona "responsable" y responder ante el primer sonido del despertador o dejarme llevar por el deseo de quedarme protegido bajo el calor de mis sabanas. Por alguna razón siempre elijo, la primera opción.

Esta rutina se repite todos los días, a veces me comparo con el mismo titán prometeo que está cumpliendo su condena por robar el fuego a Hefesto y ha sido condenado por Zeus, amarrándolo a una roca para que todos los días un águila le devore el hígado.

Con aires de autocompasión, cada mañana me pregunto: "¿Cómo te sientes?"

Meses antes hubiera respondido con un crudo "Bien", de manera automática, conducido por la rutina, 4 letras carentes de sentido. Una mentira piadosa, que me da la energía suficiente para continuar.

Pero el día de hoy fue diferente, me anticipe al despertador, no por un malestar físico o el insomnio producido por un tsunami de pensamientos que arrasa la tranquilidad de mi sueño sin ningún tipo de consideración. Más bien me despertó su presencia, la sensación de seguir con ella, estar juntos, fundidos en un abrazo, alma con alma compartiendo lo más íntimo de nuestro ser.

Sentí el renacer de varias emociones que creía extintas, abriéndose paso con vehemencia, derribando los solidos muros de la indiferencia, un estallido de euforia recorriendo cada célula de mi cuerpo. Supongo que así se sintió la caída del muro de Berlín.

Por azares del destino este era yo actualmente, un renacido. Un explorador en mi propio mundo.

No lo habia planeado así, sin embargo sabía que ocurriría, que de un momento a otro recobraría las fuerzas necesarias para comenzar a vivir. Tal vez tengan razón cuando dicen que todo pasa por algo, como si la vida misma estuviera escrita en las estrellas y cada vez que miramos al cielo, lo hacemos en busca de una respuesta a nuestras problemas.